



**EXPECTATIVAS Y CONSUMO DEL ALCOHOL
ASOCIADO A LA PERSONALIDAD EN ADOLESCENTES
DE SAN JOSE DE LA DORMIDA**

Expectation and alcohol consumption associated to the adolescents personality in San

José de la Dormida.

**TRABAJO FINAL DE GRADO
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA**

2013

ALUMNA: EVANGELINA C. AZÁBAL

LEGAJO: PSI 00820

PROFESORES: LUCIANA MORETTI

LEONARDO MEDRANO



Resumen

El objetivo del presente estudio ex post facto es analizar la relación entre las variables expectativas hacia el alcohol, patrones de consumo de alcohol y los rasgos de personalidad. La muestra se compuso de 324 adolescentes del colegio de nivel secundario de la localidad de San José de la Dormida, con edades comprendidas entre los 11 y 19 años.

Los resultados señalan que el patrón de consumo de los participantes es de ingesta moderada (2-4vasos por ocasión) seguida por una modalidad binge (5 o mas vasos) y luego un patrón abstemico. El análisis correlacional reveló que los adolescentes con mayores expectativas positivas hacia el alcohol tienden a ingerir mayor cantidad de alcohol, mientras que aquellos con expectativas negativas hacia el alcohol tienden a consumir menor cantidad.

Con respecto a los rasgos de personalidad, el factor extroversión es el único que se asocia de manera positiva con el consumo de alcohol, en tanto que los rasgos apertura a la experiencia y responsabilidad se relacionan de manera negativa. Los factores neuroticismo y amabilidad no se encuentran asociados al consumo de alcohol.

Palabras claves: Expectativas. Consumo. Personalidad. Ex post facto. Adolescencia. San José de a Dormida.

Abstract

The objective of this ex post-facto study is to analyze the relation among variable expectation about alcohol, consumption layout and personality traits. With a total of 324



adolescent students from secondary school located in San José de la Dormida aged 11 to 19 years old it took place.

According to the results the consumption layout pointed out that the moderate ingest of alcohol of the participants (2-4 glasses every time) followed by a binge form (5 glasses or more) and then an abstemious outline.

The correlate analysis showed that elder adolescents, the more alcohol positive expectation the more quantity they will drink meanwhile others with alcohol negative expectation the tendency was lower.

Regarding the personality traits the extroversion factor is the unique associated as positive with alcohol consumption, but on the contrary the open experience and responsibility traits are related as negative manners.

So, the neuroticism factors and polite behaviour can not be found associated to alcohol consumption.

Key words: expectation – consumption- personality- ex post facto- adolescents- San José de la Dormida.



Índice

1	Introducción-----	5
2	Hipótesis-----	9
3	Objetivos-----	10
4	Marco teórico-----	11
	4.1.Expectativas hacia el alcohol-----	11
	4.2.Personalidad-----	12
	4.3.Consumo de alcohol-----	14
5	Metodología-----	17
	5.1.Esquema y Diseño de Investigación-----	17
	5.2.Participantes-----	17
	5.3.Instrumentos-----	18
	5.4.Procedimiento-----	22
	5.5.Análisis de datos-----	22
6	Resultados-----	23
7	Discusión-----	27
8	Referencias-----	31
9	Anexo-----	35



Expectativas y consumo del alcohol asociado a la personalidad

1.Introducción

El alcohol es una de las sustancias psicoactivas más consumida en el mundo, considerándose un factor de riesgo dependiendo de la cantidad y frecuencia consumida (Ardila & Herrán, 2007). La aceptación social y la disponibilidad del alcohol han contribuido al consumo de esta sustancia en la mayoría de las poblaciones del mundo. Por sus características evolutivas, la adolescencia constituye un periodo facilitador del inicio del consumo, tornándose un fenómeno preocupante cuando la edad de inicio es más temprana debido a los problemas que acarrea y al riesgo de desarrollar una adicción (Spear, 2000).

Numerosas investigaciones sobre este tema revelan que el consumo de alcohol es un comportamiento de alta prevalencia en los adolescentes. En este sentido, por ejemplo, estudios llevados a cabo en Estados Unidos refieren que el 80% de adolescentes del último año de nivel medio ha tenido experiencias de consumo de alcohol, mientras que la mitad de estos aproximadamente ha consumido antes del ingreso a la secundaria (Anderson, DiClemente, Gruber & Lodico, 1996; Donovan, Fitzgerald, Jester, Lech, Loveland-Cherry, Zuker et al. 2004). En nuestro país estudios recientes realizados con adolescentes reflejan datos similares, el 82% ha consumido alcohol alguna vez en su vida y el 60% consume con regularidad una vez al mes o más (Pilatti et al., 2010). Las



modalidades de consumo pueden ser moderadas cuando la ingesta es menor a cuatro vasos por ocasión o tipo “binge” cuando se consume elevada cantidad (cinco o más Vasos) de alcohol en una misma ocasión. Esta última caracteriza a los adolescentes y se asocia a problemas tales como dificultades escolares, disfuncionalidad familiar, problemas neuropsicológicos y cambios neurobiológicos (Bukstein, Clark & Cornelius, 2002). De esta manera, resulta de gran interés conocer los factores que propician el consumo de alcohol en adolescentes.

La literatura existente señala una multiplicidad de factores que intervienen en el consumo de alcohol. Un factor relacionado fuertemente con el consumo de alcohol en los adolescentes son los rasgos de personalidad (Saiz et al., 1999; Tarter & Vanyukov, citados en Anderson, 2005). Así pues, se ha encontrado que la impulsividad, la conducta antisocial, la búsqueda de sensaciones y el autoconcepto son factores de riesgo en el consumo de sustancias adictivas en adolescentes (Llorens Alexandre, Palmer Pol & Perelló Del Rio, 2005). Así también, el Neuroticismo y Extroversión se relacionan positivamente con el consumo de drogas legales e ilegales en ambos sexos, siendo una posible justificación la búsqueda de reducir tensión emocional y la fuerte necesidad de estímulos que impliquen conductas de riesgo (Bobes, Delgado, Granda, González, Jiménez, Liboreiro & Saiz, 1999). En virtud de ordenar y clasificar los atributos de la personalidad que describan las diferencias individuales (Cattell, 1957; Eysenck y Eysenck, 1985, citados en Romero, Luengo, Gómez-Fraguela y Sobral) el Modelo de los Cinco Factores (Five-Factor Model, McCrae y Costa, 1999) ha establecido mediante un consenso la estructura de la personalidad, quedando como resultante las siguientes dimensiones: Extraversión, Responsabilidad, Amabilidad, Neuroticismo, Apertura a la experiencia. Desde este marco teórico se realizará el presente estudio.



Otro factor que ha evidenciado relación con el consumo de alcohol son que las creencias que poseen los adolescentes sobre los efectos que produce el alcohol (expectativas hacia el alcohol) (Cristiansen, Smith, Roehling, Goldman, 1989, citado en Mora-Ríos y Natera, 2001; D' amico & Fromm, 2001). Las Expectativas se definen como “un constructo que refleja la representación en la memoria de la información adquirida por un individuo alrededor de ciertos comportamientos dentro de contextos generales y específicos. Estas expectativas pueden ser adquiridas a través de experiencias directas, consecuencias observadas o cualquier forma de adquirir conocimiento. Esta memoria a su turno, estructura la percepción e interpretación del ambiente y por lo tanto determinan el comportamiento” (Brown, Goldman & Anderson, 1980, citados en Ardila y Herrán, 2008). Entonces por un lado, lo que llevará a una persona a consumir alcohol será la creencia de que el alcohol tendrá las consecuencias deseables (D'amico & Fromm, 2001; Zamboanga, 2005; Mackintosh, Earleywine & Dunn, 2006; Randolph, Gerend & Miller, 2006; citados en Pilatti et. al., 2010, Ardila y Herrán, 2008) por otro lado, la anticipación de efectos negativos conllevará a que una persona logre evitar el consumo (Leigh, 1999; Dijkstra, Sweeney & Gebhardt, 2001; Jones, Corbin & Fromme, 2001, citados en Pilatti et. al., 2010). Sin embargo en estudios previos (Jones, Corbin & Fromme, 2001; Cassola, Pilatti, Alderete & Godoy, 2005) no se encontró una relación significativa entre EA negativas y el consumo.

De modo que las expectativas se dividen en positivas: como excitación, desinhibición, mejor desempeño sexual y negativas tales como: deterioro en el desempeño motor, deterioro a nivel cognitivo, entre otros. (Leigh, 1989, citado en Cassola et. al., 2005).



Aunque existen numerosas investigaciones sobre el impacto de los rasgos de personalidad y las expectativas hacia el alcohol en el consumo de alcohol en adolescentes, cabe señalar que no existen estudios previos en San José de la Dormida que indaguen la relación entre estos constructos. En consideración, el presente estudio tuvo por objetivo evaluar el consumo de esta sustancia en adolescentes de la localidad de San José de la Dormida, y su relación con los rasgos de personalidad y las expectativas hacia el alcohol.



2.Hipótesis

- Existiría una relación directa y significativa entre las Expectativas hacia el Alcohol Positivas y el Consumo de Alcohol.

- Existiría una relación negativa y significativa entre las EA Negativas y el Consumo de Alcohol.

- Los adolescentes de San José de la Dormida con rasgos de personalidad Extrovertida y Neurótica presentarían una relación significativa y directa con el consumo de alcohol.

- Los adolescentes de San José de la Dormida con mayores niveles de Amabilidad, Responsabilidad y de Apertura a la experiencia, presentarían una relación negativa y significativa con el consumo de alcohol.

- Existiría una relación positiva y significativa entre los rasgos de personalidad de Extroversión y Neuroticismo y las EA positivas.



3.Objetivos:

Objetivo general:

- Analizar la relación entre las expectativas hacia el alcohol, el patrón de consumo y los rasgos de personalidad en una muestra de adolescentes de San José de la Dormida

Objetivos específicos:

- Describir la cantidad de adolescentes que consumen alcohol, la frecuencia (regular o no regular) y el patrón de consumo.
- Evaluar la relación entre expectativas hacia el alcohol y el consumo de alcohol en los adolescentes.
- Determinar la relación que existe entre los rasgos de personalidad y el consumo de alcohol en los adolescentes.
- Indagar la relación entre los rasgos de personalidad y las expectativas hacia el alcohol.
- Analizar si existen diferencias en las expectativas hacia el alcohol y el consumo de alcohol en relación con el género de los adolescentes.



4.Marco Teórico:

4.1.Expectativas hacia el Alcohol

La Teoría Social Cognitiva ofrece el concepto de “Expectativas hacia el alcohol”, definidas como las creencias individuales que se forman los individuos sobre los efectos que el alcohol produce a nivel físico, cognitivo y comportamental. Se considera que las Expectativas se desarrollan a partir de creencias globales sobre los efectos que produce el alcohol y que luego con la edad, la experiencia y el contexto socio-cultural tienden a reafirmarse, ya que tiene como base el aprendizaje, tanto directo como indirecto.(Miller, Smith & Goldman, 1992; Reese, Chassin & Molina, 1994; citados en Mora-Ríos y Natera, 2001). La investigación en el campo de las Expectativas hacia el Alcohol, ha demostrado ser un predictor importante del consumo de alcohol en población adolescente y adulta (Mora-Ríos, Natera, Villatorio y Villalvazo, 2000, citados en Ardila y Herrán, 2008). Asimismo estudios previos han encontrado que las Expectativas intervienen en el inicio y mantenimiento del consumo de alcohol y que tiene una significativa correlación con los patrones diferenciales de consumo (Cristiansen, Goldman, Roehling & Smith, 1989; citado en Mora-Rios et. Al., 2001). Así pues se ha observado que los niños presentan EA negativas y que disminuyen una vez iniciado el consumo en la pubertad, cambiando hacia EA positivas (Query, Rosenberg & Tisak, 1998; Weirs, Sergeant & Boudewijn Gunning, 2000; Cameron et al., 2003; Hipwell et al. 2005 citados en Pilatti et al., 2010). Esto indicaría que adolescentes que presenten más EA positivas se iniciarán más temprano en el consumo de alcohol (Killen, Hayward, Wilson, Haydee, Robinson, Taylor et al., 1996; Catanzaro & Laurent,



2004 citados en Pilatti et al., 2010) y con mayor cantidad y frecuencia (D'amico & Fromme, 2001; Randolph et al., 2006; Zambonanga, 2005; Cassola, Pilatti, Alderete & Godoy, 2005; Mackintosh et al, 2006 citados en Pilatti et al., 2010).

4.2. Personalidad

En lo que atañe a la teoría de los rasgos de personalidad data una larga historia en búsqueda de dimensiones básicas y de taxonomías que representen las diferencias individuales. (Cattell, 1947, citado en Cupani y Ruarte, 2008; Eysenck & Eysenck, 1985, citados en Romero et. Al., 2002,). En este marco, surge el Modelo de los Cinco Factores que suministra una medida normal de la estructura de personalidad. Sus orígenes se sitúan en un análisis de constructos que describan la personalidad en un lenguaje común, así pues mediante numerosas investigaciones, se fueron estableciendo una estructura de cinco dimensiones: Neuroticismo, Amabilidad, Responsabilidad, Apertura y Extraversión (Romero et. Al., 2002).

En el Modelo de los Cinco Factores convergen dos tradiciones de investigación diferentes que se han entrelazado en el transcurso de los años para intentar describir las dimensiones básicas de la personalidad: la tradición lexicográfica o psicoléxica y la tradición factorial. La *tradicción lexicográfica* se basa en las hipótesis de la “sedimentación” lingüística de Cattell (1943), según la cual las diferencias individuales más destacadas y socialmente relevantes están codificadas en el lenguaje cotidiano, y reconoce la emergencia de los cinco factores a través de rasgos o adjetivos extraídos



del Vocabulario que utilizan los sujetos para describirse a sí mismos y a los demás. La *tradición factorial* por su parte examina la emergencia de los mismos factores pero a través del análisis de frases descriptivas contenidas en cuestionarios de personalidad. Ejemplos de cuestionarios de esta tradición factorial serían el *NEO-PI-R* (Costa y McCrae, 1992) o el *BFQ* (G.V. Caprara, C. Barbarinelli y L. Borgogni, 1993). A partir de entonces, el Modelo de los Cinco Factores suministra una descripción integradora y adecuada de la personalidad.

Si bien la mayoría de los estudios realizados han investigado este Modelo con muestras de adultos, recientemente se ha comenzado a investigar con muestras de niños y preadolescentes. El desarrollo de instrumentos de autoevaluación de los Cinco Grandes factores en niños y adolescentes es muy reciente. Uno de los primeros en evaluar rasgos y adjetivos de la personalidad a través de profesores fue Digman (1994), en niños de 7 a 13 años, luego Golberg (2001) siguiendo las investigaciones de Digman, analizó e identificó la estructura de la personalidad de los cinco factores, utilizando la misma muestra (Cupani y Ruarte, 2008).

Asimismo otras investigaciones realizadas (Barbarinelli, Caprara, Rabasca y Pastorelli, 2003, citados en Cupani y Ruarte, 2008.) en niños italianos de 9 a 14 años a través de distintos informantes (niños, padres, profesores) dieron como resultado una estructura de cinco factores en todos los casos. Resultados similares fueron reportados (Muris, Meesters & Diederren, 2005; citados en Cupani y Ruarte, 2008) en estudios realizados con adolescentes alemanes. Actualmente en Brasil en la Universidad Jaume I se está desarrollando una versión para adolescentes del NEO-PI-R para evaluar adecuadamente



a grupos de 12 a 17 años. Como muestran los mencionados estudios llevados a cabo, la taxonomía de los Cinco Grandes Factores constituye una herramienta fundamentada y viable para la descripción de la personalidad infantil y adolescente.

4.3. Consumo de Alcohol

Muchas han sido las investigaciones que se han llevado a cabo sobre el consumo de alcohol con el objetivo de comprender las variables que influyen en su inicio y, en consecuencia los problemas que acarrea (Simons-Morton, Haynie, Davis Crump, Taylor, Eitel & Yu, 1999, citados en Pilatti et al., 2010). El consumo frecuentemente se confunde con el abuso y la dependencia. El abuso, se relaciona con el uso o aprovechamiento excesivo o indebido de algo o alguien, en perjuicio propio y ajeno, en este caso del alcohol. La dependencia, se asocia a las características anteriores más la manifestación de la tolerancia y el síndrome de abstinencia. Por otro lado, el consumo de alcohol, refiere un uso moderado, legalmente aceptado por la cultura.

El consumo de bebidas alcohólicas forma parte de las costumbres profundamente arraigadas en nuestro país, mientras se haga con “moderación” es considerado como “normal” y aceptado por la mayoría (Bobes et. al., 1999). Por ello es importante conocer la modalidad de consumo de los adolescentes. Estudios previos realizados en la ciudad de Córdoba demostraron que la mayoría de los adolescentes ha consumido alcohol alguna vez y que toma más de cinco vasos por ocasión de ingesta, modalidad “binge”, y también más de la mitad estuvo ebrio alguna vez. Asimismo se encontró que aquellos adolescentes que sostienen expectativas sobre los efectos positivos del alcohol (vino y bebidas fuertes) consumen mayor cantidad de alcohol que aquellos que tienen menos



EA positivas. Cabe observar, que no se encontró una relación significativa entre las EA negativas y el consumo (Cassola et. al., 2005). En efecto las Expectativas no sólo son mediadoras del efecto del alcohol sobre el comportamiento, el estado de ánimo y las emociones, sino que son agentes de riesgo para la iniciación en el consumo, el mantenimiento, el consumo problemático y la dependencia (Brown et. al., 1980 citado en Ardila y Herrán, 2008). Así pues, el alcohol tiene la propiedad de alterar el estado de ánimo de las personas, actuando como depresor o excitador del sistema nervioso, pero la dirección depende de las expectativas hacia el alcohol que tienen las personas.

En lo concerniente al consumo más habitual o regular de alcohol, la edad precoz de iniciación se considera un factor indicador de la intensidad posterior de su uso. Estudios longitudinales han revelado que la influencia de los amigos sobre el consumo de alcohol es importante en la temprana adolescencia, pero que decrece con el tiempo (Engels et. al., 1999; Andrews et. Al., 2002 citados en Poelen, Scholte, Willemsen; Boomsma & Engels). Asimismo cuando comienza un trastorno de abuso en la adolescencia precoz, se asocia habitualmente a variables mediadoras tales como, la existencia de padres bebedores, el grupo de pares, la relación con la escuela, factores biológicos, factores psicológicos como la percepción o creencia del efecto que produce el alcohol, y los rasgos de personalidad que caracterizan a los adolescentes. Tarter y Vanyukov, (citados en Anderson, Smith, McCarthy, Fischer, Fister, Grodin, Boener & Hill, 2005) señalan que en investigaciones con adolescentes, la teoría de los rasgos ha reconocido el impacto de la personalidad como un factor de riesgo para el consumo. En efecto, la



agresividad, la hiperactividad, la falta de concentración, el bajo rendimiento escolar, la irritabilidad, la desinhibición, el bajo control de las emociones y de la conducta, serían factores de riesgo asociados al consumo. Entonces, cabe observar que ante la incidencia del alcohol el desarrollo previo de la personalidad tiene a veces características que permiten una cierta predicción de evoluciones posteriores (Santo-Domingo, 2002). En este sentido, es de carácter relevante conocer los rasgos de personalidad que se involucran en el consumo del alcohol y las EA que allí se depositan. Estudios realizados con el esquema de personalidad propuesto por Eysenck (Extraversión, Neuroticismo y Psicoticismo) con muestras comunitarias de adolescentes han revelado que las puntuaciones altas en Extraversión tienen mayor capacidad predictiva hacia el consumo de alcohol y tabaco. Asimismo las puntuaciones en Neuroticismo y Psicoticismo constituyen un factor predictivo más directo con el consumo de alcohol. (Inglés, Delgado, Bautista, Torregrosa, Espada, García-Fernández, Hidalgo, García-López, 2007).

En nuestro medio contamos con numerosas investigaciones realizadas en la Ciudad de Córdoba sobre la relación que existe entre las expectativas hacia el alcohol y el consumo de alcohol en adolescentes, no así en relación a la personalidad. Por ello en el presente trabajo se analizara la relación entre estas variables.



5. Metodología

5.1. Esquema y diseño de Investigación:

El esquema de este estudio es de tipo Correlacional, con un diseño de investigación Ex Post Facto, prospectivo de grupo único (León y Montero, 2007), es decir, implica un solo grupo de participantes que poseen una misma característica, en este caso ser adolescentes de nivel secundario de San José de la Dormida.

5.2. Participantes:

Participaron 324 alumnos de 1° a 6° año del colegio secundario de la comunidad de San José de la Dormida, con edades comprendidas entre los 11 y 19 años (media= 14.77; desviación estándar= 1.75). De ellos, el 21,8% se encontraba cursando primer año; el 24,7% se estaba realizando segundo año; el 19% tercer año; el 8,5% cuarto año; el 11,7% quinto año; y finalmente, el 14,2% se encontraba realizando el sexto año del secundario al momento del estudio. Ambos sexos estuvieron representados en la muestra, aunque con una cantidad ligeramente mayor de hombres (53, 5%). Todos los participantes fueron escogidos mediante un muestreo no probabilístico de tipo accidental (Bologna, 2010).



5.3. Instrumentos:

Cuestionario de datos sociodemográficos: se interroga acerca de variables tales como sexo, edad, año de cursado y si se encuentra bajo tratamiento médico y psicológico.

Consumo de alcohol: este cuestionario permitirá conocer la modalidad de consumo de los adolescentes; cantidad y frecuencia. Las tres modalidades que dicho cuestionario contempla será: -Modalidad tipo “binge”: 5 vasos o más por ocasión de ingesta; Modalidad moderada: menos de 4 vasos por ocasión de ingesta; y Modalidad abstemica: aquellos que nunca han ingerido alcohol.

Cuestionario de expectativas hacia el Alcohol (CEA-A): versión adaptada para adolescentes de Argentina, (Brussino, Godoy & Pilatti, 2010). Dicho Cuestionario es útil para valorar las expectativas positivas y negativas hacia el alcohol y permite además, discriminar entre adolescentes con diferentes patrones de consumo de alcohol. Mide las EA positivas y negativas a través de las siguientes escalas: *sociabilidad, relajación, incremento de la sexualidad, deterioro cognitivo y conductual, riesgo y agresividad y estados negativos*. La escala *incremento de la sociabilidad* hace referencia al papel del alcohol como “lubricante social” que facilita la interacción social (poder hablar más, ser más amigables, simpáticos) y la posibilidad de divertirse (divertirse en fiestas, hacer cosas graciosas). Respecto a la escala *relajación y reducción de la tensión*, responde al reforzamiento positivo (aumento de la relajación: poder



disfrutar de lo que se haga, estar de buen humor, sentirse tranquilo, sentirse mejor físicamente) y al reforzamiento negativo o cualidad ansiolítica (disminución o eliminación de un estímulo aversivo: preocuparse menos por problemas, calmarse si estaba ansioso, disminución de dolor muscular) del alcohol. La escala *incremento de la sexualidad* hace referencia a la posibilidad de disfrutar más (que le guste tener relaciones sexuales, que disfrute más del sexo) y a un aumento y facilitación de la activación sexual (que varones y mujeres sean más sensuales, que sea más fácil tener orgasmos). Con respecto a las expectativas negativas, los ítems de la escala *riesgo y agresividad* responden a una situación de pérdida de control pudiendo ser expresadas mediante conductas agresivas hacia otras personas (insultar, pelearse, molestar y discutir con los demás) o mediante la toma de riesgos (tomar decisiones rápidas, no poder dejar de tomar, realizar comportamientos riesgosos). La escala *percepción de estados negativos* distingue dos tipos de efectos negativos del alcohol a más largo plazo, uno con un componente moral, que corresponde a la aparición de sentimientos de culpa, vergüenza y arrepentimiento por lo que se hizo y dijo y otro con componente emocional que corresponde al surgimiento de un estado de tristeza y angustia. La escala *deterioro cognitivo y conductual* contempla aspectos negativos a corto plazo, como disminución del rendimiento y entorpecimiento conductual y físico general (descompostura, dolor de cabeza, mareos, pérdida del equilibrio, desorientación y lentitud conductual). Estas seis dimensiones del CEA-A miden los mismos constructos tanto para los varones como para las mujeres. La escala de respuesta que utiliza es tipo likert con 5 opciones de respuesta, donde 1 estaría indicando que Nunca ocurre lo que describe la frase, 2 Pocas Veces, 3 Algunas veces, 4 Muchas veces y 5 Siempre ocurre lo



que describe la frase.

Para analizar la consistencia interna del instrumento se calculó el coeficiente alfa de Cronbach para la prueba global y para cada una de las escalas. Además, con el objetivo de determinar el aporte de cada ítem a la fiabilidad, se calculó el coeficiente alfa eliminando de a uno los ítems de cada escala. El cuestionario global (α : .92) y cinco escalas presentaron muy buenos valores de fiabilidad (*riesgo y agresividad* = .89; *deterioro cognitivo y conductual* = .87; *sociabilidad* = .86; *sexualidad* = .85 y *percepción de estados negativos* = .85). Una única escala (*relajación*) presentó valores moderados pero adecuados de fiabilidad (α : .72). No se encontró ningún ítem cuya eliminación aumentara la confiabilidad de la escala por lo que no se descartó ninguno.

Cuestionario de los cinco factores para adolescentes (BFC-A), versión adaptada (Cupani, 2008). Los cinco factores Neuroticismo, Extraversión, Apertura, Amabilidad y Responsabilidad representan las dimensiones fundamentales que están en la base de los rasgos de personalidad identificados en el lenguaje natural, de manera de conocer la personalidad en un nivel básico. El factor Neuroticismo refiere la tendencia general a experimentar sentimientos negativos, tales como miedo, melancolía, vergüenza, ira, culpa y asco, es decir, que quienes puntúan alto en este factor hablaría de personas propensas a tener ideas irracionales, a ser menos capaces de controlar sus impulsos y a enfrentarse peor que los demás a situaciones estresantes. El factor Extraversión representa sujetos que prefieren estar en grupo y reuniones, son personas asertivas, activas, alegres, enérgicas y optimistas. El factor Apertura describe a personas interesadas tanto por el mundo exterior como por el interior, experimentan las



emociones tanto negativas como positivas de manera más profunda. También refiere aspectos intelectuales, como pensamiento divergente que contribuye a la creatividad e independencia de juicio. El factor Amabilidad corresponde a personas simpáticas, generosas, altruistas. El factor Responsabilidad contempla características de auto-control; capacidad de resistirse a los impulsos y deseos, capacidad de planificación, organización y ejecución de tareas.

Los examinados tienen que responder a una serie de frases que describen formas de comportamiento que son propias de los jóvenes en el ámbito educacional. Por ejemplo, *Me gusta reunirme con otras personas* (Energía/ Extraversión), *Soy afectuoso con mis compañeros* (Amabilidad), *Me gusta tener todos mis útiles muy ordenados* (Responsabilidad), *Pierdo la calma con facilidad* (Inestabilidad Emocional) y *Respondo correctamente cuando el profesor hace preguntas* (Intelecto/ Apertura).

Para responder se emplea una escala Lickert con cinco opciones de repuesta, donde 1 estaría indicando que *Casi nunca* ocurre lo que describe la frase, 2 *Pocas veces*, 3 *Algunas veces*, 4 *Muchas veces* y 5 que *Casi siempre* ocurre lo que describe la frase. El BFQ-A esta compuesto por 65 items, 13 por cada escala.

Para evaluar la consistencia interna de cada uno de los cinco factores se utilizó el coeficiente alfa de Cronbach, con valores adecuados que variaron de 0.70 para el factor Intelecto/Apertura a 0.78 para el factor Responsabilidad. Para el estudio de estabilidad temporal, con un período de dos meses, los valores variaron de $r = 0.71$ en el factor Inestabilidad Emocional a $r = 0.84$ en el factor Intelecto/ Apertura. Luego se realizó un análisis correccional entre los factores, observándose valores moderados y significativos ($p \leq 0.000$) entre Amabilidad con Extraversión ($r = 0.25$), Intelecto / Apertura ($r = 0.21$),



y Responsabilidad ($r = 0.27$); entre Responsabilidad e Intelecto/ Apertura ($R 0 0.34$), y entre Intelecto/ Apertura y extraversión ($r = 0.28$).

5.4.Procedimiento:

Para llevar a cabo el estudio se solicitó en primer lugar permiso a las autoridades de la escuela. A continuación se solicitó la autorización de los padres o tutores de los alumnos mediante una nota (ver anexo), con el objetivo de informarles el motivo y la importancia de la participación de los menores y confidencialidad de sus respuestas.

Luego se aplicó los cuestionarios a los alumnos en las aulas de dictados de clases. Finalmente se procedió al análisis de los datos mediante el software para análisis de datos cuantitativos SPSS 17.0.

5.5.Análisis de datos:

Para el análisis de datos se emplearon medidas de frecuencia para evaluar el comportamiento de diferentes variables asociadas al consumo de alcohol (frecuencia y patrón de consumo). Para evaluar la relación entre las variables de interés se empleó el coeficiente de correlación lineal de Pearson; por último, se utilizó la prueba t de Student para muestras independientes con el objetivo de ver si existen diferencias en las expectativas hacia el alcohol y en el consumo de esta sustancia en función del género de los adolescentes.



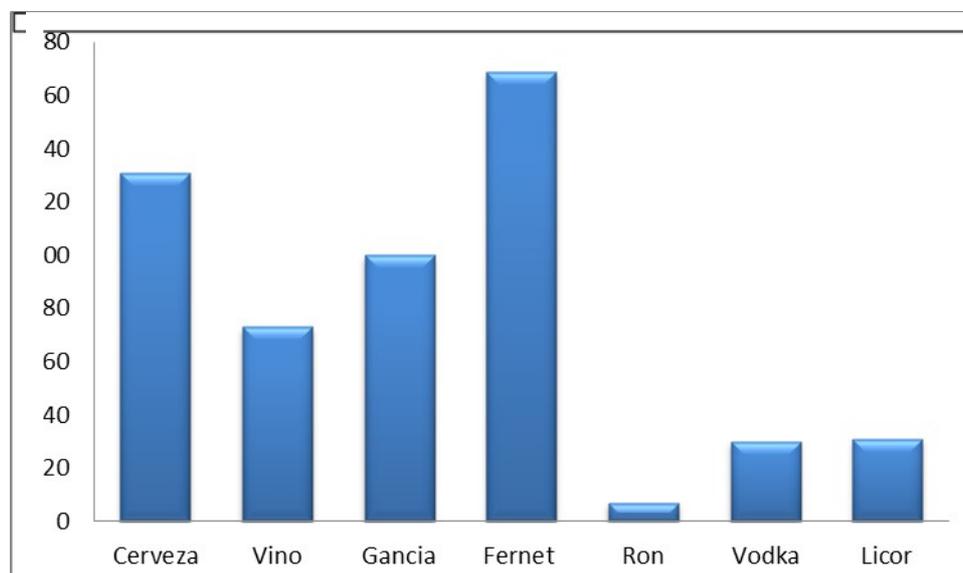
Previo al desarrollo del análisis se eliminaron aquellos casos que se encontraban en tratamiento médico o psicológico al momento de la administración de los cuestionarios (n= 11), como así también aquellos participantes que presentaban varias respuestas incompletas en algunas de las variables evaluadas.

6.Resultados

Análisis descriptivo

La gran mayoría de los participantes informó haber consumido alcohol alguna vez (80,4%). De éstos, el 48,8% afirma tener un consumo regular, entiendo por consumo regular el consumo de bebidas alcohólicas en por lo menos dos o tres veces al mes. Al indagar sobre el tipo de bebidas consumidas, se observa que la bebida más consumida por los adolescentes es el fernet (53,5%), seguida por la cerveza (41,5%), gancia (31,6%) y vino (23,1%); y en menor medida bebidas blancas como el ron (2,2%), el vodka (9,5%) y el licor (9,8%) (Figura 1).

Figura 1. Cantidad de adolescentes que consumen diferentes bebidas alcohólicas



En relación al patrón de consumo, el 59,7% de los participantes expresa un consumo moderado (2-4 vasos por ocasión de ingesta), el 17,8% evidencia un patrón de consumo elevado por ocasión de ingesta o modalidad de consumo binge (5 o más vasos), en tanto que el 22,5% restante no consume alcohol, evidenciando por tanto un patrón abstemio (Tabla 1)

Tabla 1. Patrones de consumo de alcohol en adolescentes

	Frecuencia	%
Abstemio	71	22,5
Moderado	188	59,7
Binge	56	17,8
<i>N</i>	315	100



Análisis correlacionales

Los resultados del análisis correlacional indican que los adolescentes con mayores expectativas positivas hacia el alcohol tienden a ingerir mayor cantidad de alcohol ($r=.42$; $p<.01$), mientras que los adolescentes con expectativas negativas hacia el alcohol tienden por el contrario a consumir menos alcohol ($r= -.14$), siendo las relaciones encontradas moderadas y débiles, respectivamente. Entonces se confirman las dos primeras hipótesis.

Al analizar la relación entre los rasgos de extraversión y neuroticismo con el consumo de alcohol, se observa que los adolescentes con mayores niveles de extraversión tienden a consumir más alcohol ($r= .21$; $p<.01$), en tanto que el rasgo neuroticismo no se encuentra asociado al consumo de alcohol ($r= .02$; $p>.05$). Se confirma parcialmente la tercera hipótesis.

Con respecto a los restantes rasgos del modelo de los cinco factores, se observa una relación negativa entre responsabilidad y el consumo de alcohol ($r= -.22$; $p<.01$), como así también entre apertura a la experiencia y el consumo de alcohol ($r= -.14$; $p<.05$), en tanto que la amabilidad no se asoció con el consumo de alcohol ($r= .02$; $p>.05$). Se confirma parcialmente la cuarta hipótesis. (Tabla 2)



Tabla 2. Matriz de correlaciones entre las variables

Variables	1	2	3	4	5	6	7	8
1. EA.positivas	-	,406**	,019	,099	,199**	,144*	-,079	,423**
2. EA.negativas		-	,093	-,020	-,004	,152**	,002	-,141*
3. Apertura a la exp.			-	,535**	,350**	,055	,616**	-,145*
4. Amabilidad				-	,445**	,050	,540**	,016
5. Extraversión					-	,197**	,192**	,211**
6. Neuroticismo						-	-,047	,021
7. Responsabilidad							-	-,218**
8. Consumo de alcohol								-

** $p < .01$

* $p < .05$

Diferencias según el género

Al analizar si existen diferencias entre hombres y mujeres, se observa que los hombres (media= 50,64) presentan mayores expectativas positivas hacia el consumo de alcohol que las mujeres (media= 40,15), siendo las diferencias observadas estadísticamente significativas e importantes ($t(313) = 5,48; p < .001; d$ de Cohen= .71). Por el contrario, no se aprecian diferencias entre los hombres y mujeres con respecto a las expectativas negativas hacia el alcohol; $t(294) = 1,57; p > .05$.

Al comparar el nivel de consumo, se observa que los hombres (media= 1,99) ingieren mayor cantidad de alcohol que las mujeres (media= 0,99), siendo estas diferencias significativas ($t(245) = 6,30; p < .001; d$ de Cohen= .69).



7. Discusión

A través de este estudio se logro obtener información acerca de algunas variables relacionadas al consumo de alcohol en adolescentes de San José de la dormida, tales como las expectativas hacia el consumo de alcohol y los rasgos de personalidad que se asocian.

Los resultados reflejan que la mayoría de los participantes ha consumido alcohol alguna vez (80,4%) coincidente con investigaciones realizadas en la ciudad de Córdoba y Esperanza (Pilatti, A., Godoy, J., Brussino, S., 2011). De éstos, el 48,8% afirma tener un consumo regular de bebidas alcohólicas, por lo menos dos o tres veces al mes. En relación al patrón de consumo, el 59,7% de los participantes expresa un consumo moderado (2-4 vasos por ocasión de ingesta), el 17,8% evidencia un patrón de consumo elevado por ocasión de ingesta o modalidad de consumo binge (5 o más vasos), en tanto que el 22,5% restante no consume alcohol; difiriendo así con estudios previos (Simon – Morton, Haynie, Crump, Taylor, Eitel y Yu, 1999, citado en Pilatti et al, 2011).

La bebida más consumida por estos adolescentes es el fernet (53,5%), seguida por la cerveza (41,5%), gancia (31,6%) y vino (23,1%); y en menor medida bebidas blancas como el ron (2,2%), el vodka (9,5%) y el licor (9,8%). Este hallazgo difiere con estudios

previos realizados a estudiantes universitarios de la ciudad de Córdoba (Cassola y Pilatti, 2003) que señala la cerveza como bebida preferida; y en estudiantes de nivel secundario, el vino (Cassola et al, 2005). Esto probablemente tenga que ver con la edad, nivel socioeconómico o la difusión actual de la bebida (fernet) ya que la provincia de Cordoba concentra el 30% del consumo nacional. Desde el año 2001 hasta el año 2011 el consumo de fernet ha marcado un gran crecimiento con un alza del 251% y la cerveza



con un 60% ambas bebidas constituyen, según un informe privado, los dos ganadores de la última década, al poder ampliar la base de consumo de la que disponían tradicionalmente y ubicarse en los segmentos más dinámicos, como los son aquellos que apuntan hacia los jóvenes. (Ablin, 2011).

Los resultados encontrados con respecto al género muestran que el nivel de consumo de alcohol es mayor en los hombres (media= 1,99) que en las mujeres (media= 0,99), siendo estas diferencias significativas ($t(245) = 6,30; p < .001; d$ de Cohen= .69). Este hallazgo coincide con estudios previos realizados en la ciudad de Córdoba (Cassola, et al, 2005).

Numerosas investigaciones señalan la relación que existe entre las expectativas hacia el alcohol y el consumo de alcohol (Ardilla y Herrán, 2008; Cassola et al, 2003; Cassola, 2005; Pilatti et al, 2010). Este trabajo también confirma esta relación aunque de manera moderada y débil, ya que los resultados obtenidos indican que los adolescentes con mayores expectativas positivas hacia el alcohol tienden a ingerir mayor cantidad de alcohol ($r = .42; p < .01$), mientras que los adolescentes con expectativas negativas hacia el alcohol tienden por el contrario a consumir menos alcohol ($r = -.14$).

Los resultados encontrados con respecto al género confirman estudios previos (Cassola et al, 2005; Pilatti et al, 2010) señalando que los hombres (media= 50,64) presentan mayores expectativas positivas hacia el consumo de alcohol que las mujeres (media= 40,15), siendo las diferencias observadas estadísticamente significativas e importantes ($t(313) = 5,48; p < .001; d$ de Cohen= .71). Por el contrario, no se aprecian diferencias entre los hombres y mujeres con respecto a las expectativas negativas hacia el alcohol; $t(294) = 1,57; p > .05$.



Con respecto a los rasgos de personalidad del modelo de los cinco factores, los resultados mostraron que los adolescentes con mayores niveles de extraversión tienden a consumir más alcohol ($r = .21$; $p < .01$), en tanto que los rasgos neuroticismo y la amabilidad no se encuentra asociado al consumo de alcohol ($r = .02$; $p > .05$). En los restantes rasgos se observó una relación negativa; entre responsabilidad y consumo de alcohol ($r = -.22$; $p < .01$), y entre apertura a la experiencia y consumo de alcohol ($r = -.14$; $p < .05$). Estos resultados coinciden parcialmente con estudios realizados con el esquema de personalidad propuesto por Eysenck, el cual manifiesta, que puntuaciones altas en extraversión y neuroticismo constituyen mayor capacidad predictiva hacia el consumo de alcohol. (Inglés et al, 2007).

Entonces, se podría establecer una relación entre el rasgo de personalidad extraversión, las expectativas hacia el alcohol y el consumo de alcohol, es decir que los adolescentes que tienen mayores niveles de extraversión tienen mayores expectativas positivas y por ende mayor consumo de alcohol.

A partir de los resultados obtenidos, sería muy valioso realizar estudios más complejos que contemplen otros factores que determinan la conducta de consumo, como el apoyo social, la presión y las expectativas del grupo de pares. Dada la relación entre EA positiva y el consumo se plantea la necesidad de generar programas de prevención tanto en el ámbito escolar como social, que apunten a disminuir y modificar las EA positivas.

Aunque los resultados obtenidos en el presente trabajo son coherentes con la literatura, es importante señalar las limitaciones que presenta. La muestra de participantes tomada fue accidental y por ende los resultados no pueden generalizarse. Las restricciones



propias de un estudio de correlación, solo nos informa si hay asociación de las variables y sin aportar una relación causal.



8.Referencias

- Ablin, A, (2011). El Mercado del Fernet. Área de Industria Alimentaria -
Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. Extraído de internet 12 de julio
[http://www.alimentosargentinos.gov.ar/contenido/sectores/bebidas/Informes/Fer
net_2012_03Mar.pdf](http://www.alimentosargentinos.gov.ar/contenido/sectores/bebidas/Informes/Fernet_2012_03Mar.pdf)
- Anderson, K.G., Smith, G.T., McCarthy, D.M., Fisher, S.F, Fister, S., Grodin, D.,
Boener, L.M. & Hill, K. K., (2005). *Psychology of Addictive Behaviours*. Vol.
19, N°1, 21-27.
- Ardila, M., Herrán, O. (2008). Expectativas en el consumo de alcohol en Bucaramanga,
Colombia. *Revista Medica Chile*, 136: 73-82.
- Bobes, J., Delgado, Y., Granda, B., González, M., Jiménez, L., Liboreiro, M., Saiz, P.
(1999). Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas y rasgos de personalidad en
jóvenes de enseñanza secundaria. *Adicciones*. 11:3, 209-220.
- Cassola, I y Pilatti, A (2003). Expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en
Adolescentes. *9º Reunión Nacional de la Asociación Argentina de Ciencias del
Comportamiento*.



- Cassola, I., Pilatti, A., Alderete, A., Godoy, J. (2005). Conductas de riesgo, expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en adolescentes de la ciudad de Córdoba. *Evaluar*, 2005, 39.
- Cupani, M, Ruarte, M. (2008). Propiedades psicométricas del Cuestionario de los Cinco Factores para niños (BFQ-C) en una muestra de adolescentes argentinos. *Estudios de Psicología*, 2008, 29 (3), 351-364.
- Edo, S., Moya, J., Lores, J., Luelmo, V., Ibáñez, M., Ortet, G. (s/f). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de los Cinco Grandes Factores para niños (BFQ-N). Extraído el 02 de noviembre de 2010 desde www.uji.es/bin/publ/edicions/jfi8/psi/39.pdf. Jornades de foment de la investigació. Universitat Jaume-I.
- Ingles, C. J., Delgado, B., Bautista, R., Torregrosa, M. S., Espada, J. P., García-Fernández, J. M., Hidalgo, M. D., Gracia-López, L. J., (2007). Factores psicosociales relacionados con el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes españoles. *International Journal of Clinical and Health Psychology*. Vol.7, Nº2, pp.403-420. Asociación de psicología conductual (AEPC).
- Llorens Alexandre, N., Palmer Pol, A., Perelló Del Río, M. J. (2005). Características de personalidad en adolescentes como predictores de la conducta de consumo de sustancias psicoactivas. *Trastornos Adictivos*, 7(2):90-91.



- Martínez-Lorca, M., Alonso-Sanz, C. (2003). Búsqueda de sensaciones, autoconcepto, asertividad y consumo de drogas ¿Existe relación? *Adicciones*, 15: 2, 145-158.
- Mora- Ríos, J., Natera, G. (2001). Expectativas, consumo de alcohol y problemas asociados en estudiantes universitarios de México. *Salud Pública de México*, 43: 2, 90.
- Pilatti, A., Godoy, J., Brussino, S. (2010). Construcción y valoración psicométrica del cuestionario de expectativas hacia el alcohol para adolescentes de Argentina (CEA-A). *Anales de Psicología*, 26: 2, 288-301.
- Pilatti, A., Godoy, J., Brussino, S. (2011). Expectativas hacia el alcohol y consumo de Alcohol en niños y adolescentes de Argentina. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 2011, 11, 1, pp. 13-32.
- Poelen, E. A., Scholte, R. H. J., Willemsen, G., Boomsma, D. I. &Engels, R.C.M. E. (2007). Drinking by parents, Sinblings and predictors of regular alcohol use in adolescents and young adults: a longitudinal twin-family study. *Alcohol & Alcoholism*, Vol.42, N°4, pp. 362-369.
- Romero, E., Luengo, M., Gómez-Fraguela, A., Sobral, J. (2002), La estructura de los rasgos de personalidad en adolescentes: El Modelo de los Cinco Factores y los Cinco Alternativos. *Psicothema*, 14: 1, 134-143.



Santos Diez, P., Barreto Martín, P., García Mérita, M. (2002). Variables psicológicas del adicto a heroína: modificaciones en las mismas tras tratamiento residencial. *Psiquis*, 23 (5), 209-215.

Santo-Domingo, J., (2002). Variables psicológicas del adicto a heroína: modificaciones en las mismas tras tratamiento residencial. *Psiquis*, 23 (5), 209-215.

Spear, L. (2000). The adolescent brain and age-related behavioral manifestations. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 24, 417-463.



9. ANEXO



Nota de autorización de los padres o tutores responsables del alumno/a

El alumno/a,.....de
DNI,.....acepto que participe voluntariamente en la aplicación de Encuestas sobre el consumo de alcohol, a fines de colaborar con la tesis de grado de la carrera de Psicología de la Srta. Azábal Evangelina.

La importancia de colaborar en dichas encuestas servirá para conocer más de cerca la problemática del alcohol en nuestros jóvenes, ya que en nuestro pueblo nunca se ha llevado a cabo una investigación con tales características.

Asimismo se aclara que los datos obtenidos servirán de manera general por lo cual se resguardará la identidad del participante.

Desde ya muchas gracias.

.....

Firma y Aclaración del padre/ madre o tutor

.....

Firma y Aclaración de la Entrevistadora

Fecha:



Datos Sociodemográficos

Escuela:.....

Fecha:.....

Inicial del primer nombre:.....

Inicial del apellido:.....

3 últimos N° del DNI:.....

Localidad:.....

Edad:.....

Soy: 1. Varón 2. Mujer

El año que curso:.....

¿Estas bajo tratamiento médico o psicológico? 1. Si 2. No

¿Cuál?.....

¿Y en los últimos tres meses? 1. Si 2. No

¿Cuál?.....



Cuestionario de los cinco factores para adolescentes (BFC-A)

A continuación se presentan una serie de frases que describen formas de comportamiento que son propias de los jóvenes. Examina cada una de ellas y emplea una escala de 1 a 5 para indicar la frecuencia con que te ocurre eso. Si colocas 1 estarás indicando que casi nunca te ocurre lo que describe la frase y si colocas 5 estarás indicando que te ocurre eso casi siempre. Puedes emplear cualquier número de la escala.

Contesta con esta escala

1	2	3	4	5
Casi nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Casi siempre

Ejemplos:

	1	2	3	4	5
Ítem 64. Soy una persona tranquila		X			

En el ejemplo el joven ha respondido con un 2, lo que indica que pocas veces se siente tranquilo. Si para el mismo ítem, otro joven hubiera colocado un 4 estaría sugiriendo que muchas veces se siente calmo. No olvides de completar todo tus datos personales y contestar **a todos los ítems** empleando una sola opción de respuesta.

	1	2	3	4	5
1. Me gusta reunirme con otras personas					
2. Comparto mis cosas con otras personas					
3. Hago mis tareas con atención y sin distraerme					
4. Me pongo nervioso por tonterías					
5. Tengo conocimientos amplios sobre muchas cosas					
6. Estoy malhumorado					
7. Trabajo mucho y con ganas					
8. Discuto fuerte con otras personas.					
9. Me gusta competir con mis compañeros					
10. Tengo una gran imaginación					
11. Soy considerado y educado con los demás.					
12. Aprendo fácilmente las cosas que estudio en el colegio					
13. Me doy cuenta cuando alguien necesita ayuda					
14. Soy muy activo y dinámico					
15. Me enojo con facilidad					
16. Me gusta hacer regalos					
17. Me peleo con las demás personas					
18. Cuando el profesor pregunta en clase respondo correctamente					
19. Me gusta estar con mucha gente alrededor					
20. Me comprometo en las cosas que hago					



		1	2	3	4	5
21.	Si alguien me ofende lo perdono					
22.	En clase me concentro en las cosas que estoy haciendo					
23.	Me resulta fácil decirle a los demás lo que yo pienso					
24.	Me gusta leer libros					
25.	Cuando termino mis tareas, las repaso varias veces para asegurarme que todo esté correcto					
26.	Digo las cosas directamente					
27.	Trato amablemente a mis compañeros					
28.	Respeto las reglas y el orden					
29.	Me ofendo fácilmente					
30.	Cuando el profesor explica algo lo comprendo rápidamente					
31.	Estoy triste					
32.	Me comporto con los demás con mucha amabilidad					
33.	Me atraen los programas científicos de la TV					
34.	Cuando me comprometo en algo, cumplo mi palabra					
35.	Hago cualquier cosa para no aburrirme					
36.	Me interesa ver el noticiero y conocer lo que ocurre en el mundo					
37.	Mantengo mi habitación ordenada					
38.	Me dirijo a los demás de manera educada					
39.	Cuando quiero hacer algo, no puedo esperar y lo hago rápidamente					
40.	Me gusta mucho charlar con la gente					
41.	Soy impaciente					
42.	Soy hábil para convencer a otras personas					
43.	Soy hábil para crear nuevos juegos y entretenimientos					
44.	Cuando empiezo algo, tengo que terminarlo inmediatamente					
45.	Ayudo a mis compañeros cuando tienen problemas					
46.	Soy hábil para resolver problemas matemáticos					
47.	Confío en las personas					
48.	Tengo muy ordenadas las cosas de la escuela					
49.	Pierdo la calma con facilidad					
50.	Cuando opino, los demás me escuchan y hacen lo que digo					
51.	Trato bien a las personas, incluso a las que me resultan antipáticas					
52.	Me entusiasma aprender y conocer nuevas cosas					
53.	Sólo juego después de haber terminado los deberes					
54.	Hago las cosas apresuradamente					
55.	Me gusta hacer bromas					
56.	Es difícil que me distraiga cuando estoy estudiando					
57.	Me resulta fácil hacer nuevas amistades					
58.	Lloro fácilmente					
59.	Me encantaría viajar y conocer las costumbres de otros países					
60.	Creo que las demás personas son buenas y honradas					
61.	Me preocupo por cosas sin importancia					
62.	Entiendo las cosas rápidamente					



63.	Soy una persona alegre y animada					
64.	Dejo que los demás usen mis cosas					
65.	Hago los deberes					



Cuestionario de Expectativas hacia el alcohol para adolescentes (CEA-A)

"El Alcohol hace que..."	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
Pueda divertirme más en las fiestas					
Sea una persona más alegre cuando estoy con otras personas					
Me sienta entretenido/a					
Mis respuestas sean más lentas					
Moleste a los demás					
Converse más con otras personas					
Pueda dormir mejor					
Me sienta tranquilo/a					
Me falte el equilibrio					
Haga cosas graciosas					
Me calme si estoy ansioso/a					
Tenga dolor de cabeza					
Me ponga más crítico conmigo mismo					
Me sienta excitado sexualmente					
Sea más fácil hablar con las personas					
Me sienta relajado/a					
Tenga sueño					
Me sienta angustiado					
Sea más fácil hablar con una persona del otro sexo					
Si tengo un dolor muscular, no me moleste tanto					
Me sienta confundido/a					
Realice comportamientos que impliquen algún riesgo					
Me sienta culpable por como me comporto cuando tomo					

Pueda sentirme cómodo/a al relacionarme con otras personas					
Me sienta descompuesto					
Me sienta culpable por tomar					
Me guste tener relaciones sexuales					
Sea menos tímido/a					
Me sienta desorientado					
Me comporte de manera agresiva con las demás personas					
Me sienta culpable por las cosas que digo cuando tomo					
Disfrute más del sexo					
Sea más simpático/a					
Diga cosas sin sentido					



Insulte a los demás					
Haga cosas de las que después me arrepiento					
Haya más compañerismo en un grupo de gente					
Discuta con las personas con facilidad					
Me sienta avergonzado de mi comportamiento cuando tomo					
Varones y mujeres parezcan más sensuales					
Que me enoje con facilidad					



Cuestionario de Consumo de Alcohol

Estas preguntas son acerca de tomar bebidas alcohólicas. Tomar bebidas alcohólicas significa tomar un vaso de alcohol o más bebidas que contienen alcohol, como cerveza, gancia vino, vodka, fernet, ron, tequila, ginebra.

¿Alguna vez tomaste un vaso o más de bebida con alcohol?

1. Si	2. No
-------	-------

¿Tomás bebidas alcohólicas una vez al mes o más?

1. Si	2. No
-------	-------

¿Cuál es la bebida alcohólica que tomás la mayoría de las veces?

0. Nunca tomé bebidas alcohólicas
1. Cerveza
2. Vino
3. Gancia
4. Fernet
5. Ron (ejemplo Bacardi)
6. Vodka
7. Licor
8. Otra:.....

¿Cada cuanto tomás esa bebida alcohólica?

0. No Tomo
1. 1 a 4 veces al año
2. 5 a 10 veces al año
3. 1 vez al mes
4. 2 a 3 veces al mes
5. Una vez por semana
6. 2 a 3 veces por semana
7. Casi todos los días

¿Cuántos vasos tomás de esa bebida alcohólica en una mis ocasión?
(ejemplo: una botella de litro equivale a 4 vasos)

0. No tomó bebidas alcohólicas
1. 1 o 2 vasos
2. 3 o 4 vasos
3. 5 o 6 vasos
4. 6 o 7 vasos
5. 8 o 9 vasos
6. 10 o 12 vasos
7. 12 vasos o más



¿Cada cuánto tiempo tomás 5 o más vasos de esa bebida alcohólica en una misma ocasión?

0. Nunca lo hice
1. Lo hice pero ya no lo hago
2. 1 a 4 veces al año
3. 5 a 10 veces al año
4. 1 vez al mes
5. 2 a 3 veces al mes
6. 1 vez por semana
7. 2 o 3 veces por semana
8. Casi todos los días

La última vez que tomaste bebidas alcohólicas: ¿cuántos vasos tomaste?

0. No tomo
1. 1 vaso
2. 2-3 vasos
3. 4 vasos
4. 5-6 vasos
5. 7-8 vasos
6. 9-10 vasos
7. 11 o más

¿Cuántas veces tomaste bebidas alcohólicas durante la última semana?

0. No tomé
1. 1 vez
2. 2-3 veces
3. 4-5 veces
4. 6-7 veces
5. 8-10 veces
6. 11-13 veces
7. 14 o más

¿Cuántas veces tomaste bebidas alcohólicas durante el último mes?

0. No tomé
1. 1 vez
2. 2-3 veces
3. 4-5 veces
4. 6-7 veces
5. 8-10 veces
6. 11-13 veces
7. 14 o más



¿Cuántas veces tomaste bebidas alcohólicas durante los últimos 3 meses?

0. No tomé
1. 1-2 veces
2. 3-6 veces
3. 7-12 veces
4. 13-18 veces
5. 19-24 veces
6. 25-30 veces
7. 31 o más

En los últimos tres meses ¿Cuál fue la cantidad máxima de vasos que tomaste?

0. No tomé
1. 1 vaso
2. 2-3 vasos
3. 4 vasos
4. 5-6 vasos
5. 7-8 vasos
6. 9-10 vasos
7. 11 o más



Formulario descriptivo del Trabajo Final de Graduación

Identificación del Autor

Apellido y nombre del autor:	Azábal, Evangelina Celeste
E-mail:	linaazabal@hotmail.com
Título de grado que obtiene:	Licenciatura en Psicología

Identificación del Trabajo Final de Graduación

Título del TFG en español	Expectativas y consumo de Alcohol asociado a la personalidad en adolescentes de San José de la Dormida
Título del TFG en inglés	Expectation and alcohol consumption associated to the adolescents personality in San José de la Dormida.
Tipo de TFG (PAP, PIA, IDC)	PIA
Integrantes de la CAE	Azábal Evangelina Celeste
Fecha de último coloquio con la CAE	29 de octubre de 2012
Versión digital del TFG: contenido y tipo de archivo en el que fue guardado	pdf

Autorización de publicación en formato electrónico

Autorizo por la presente, a la Biblioteca de la Universidad Empresarial Siglo 21 a publicar la versión electrónica de mi tesis. (marcar con una cruz lo que corresponda)

Autorización de Publicación electrónica: **Inmediata**

- Si, inmediatamente**
- Si, después de mes(es)**
- No autorizo**

Firma: Evangelina C. Azábal.

